

II ENCUENTRO
RED DE ASENTAMIENTOS POPULARES
ENRAP

**Pandemia, crisis y oportunidades
para el hábitat popular**

17, 18 y 19 de junio de 2021
Resistencia, Chaco, Argentina



ORGANIZACIÓN

PATROCINIO

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE

II Encuentro Red de Asentamientos Populares-ENRAP : pandemia, crisis y oportunidades para el hábitat popular ; compilación de Miguel Ángel Barreto ; Evelyn Roxana Abildgaard. - 1a ed - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-47567-8-7

1. Asentamientos Humanos. 2. Investigación Cualitativa. 3. Políticas Públicas. I. Barreto, Miguel Ángel, comp. II. Abildgaard, Evelyn Roxana, comp. CDD 320.6

ORGANIZACIÓN

Facultad de Arquitectura
y Urbanismo

Instituto de Investigación
para el Desarrollo
del Territorio y
el Hábitat Humano

Instituto de Investigación
y Desarrollo en Vivienda

COMISIÓN ORGANIZADORA

Miguel Ángel Barreto (responsable)
María Cristina Cravino
María Cecilia Marengo
María Andrea Benítez
Marta Giró
María Bernabela Pelli
Evelyn Roxana Abildgaard
María Laura Puntel
María Victoria Cazorla

Editorial FAU UNNE

Dirección General

Decano Facultad de Arquitectura y
Urbanismo Dr. Arq. Miguel Á. Barreto

Dirección Editorial

Secretaría de Investigación
Dra. Arq. Venettia Romagnoli

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI)
Av. Las Heras 727
Resistencia - Chaco - Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Corrección de estilo

Cecilia Valenzuela

Diseño y diagramación

Marcelo Benítez

COMITÉ ACADÉMICO

Laura Alcalá
Santiago Bachiller
Myriam Barone
Walter Brites
Paula Boldrini
Fernando Cacopardo
Mercedes Di Virgilio
Ana Falú
Daniela Gargantini
Claudia Gómez López
Jorge Karol
Mercedes Lentini
Fernando Murillo
Ana Núñez
Marcela Rodríguez
Venettia Romagnoli
Ramiro Segura

PATROCINIO

Fondo para la Investigación
Científica y Tecnológica (FONCyT)
Agencia Nacional de Promoción
Científica y Tecnológica (ANPCyT)

La reproducción total o parcial
de este libro en forma textual o
modificada sin la mención de la
fuente viola derechos reservados,
es ilegal y constituye un delito.

Fuente de las fotos de tapa:
<https://chaco.gov.ar/noticia/60064/contention-estatal-por-covid19-el-gobierno-desplego-operativos-casa-por-casa-en-barrios-de-fontana-y>

“Intrusos, vagos, peligrosos...”

Representaciones sobre los asentamientos populares en pandemia

María Andrea BENITEZ

Cargos o filiaciones

Prof. titular de Teoría del Diseño y la Gestión Urbana en FAU UNNE, vicedirectora del Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda IIDVi de FAU-UNNE; investigadora del Instituto de Investigación y Desarrollo del Territorio y el Hábitat humano IIDTHH- UNNE CONICET.

Lugar de trabajo

Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNNE (IIDVi-FAU-UNNE).

Eje temático 8

Imaginaris urbanos y disputas simbólicas en torno a los asentamientos populares.

Resumen

Aun cuando fueron objeto de intervención estatal para mejora barrial o habitacional, los asentamientos son estigmatizados, sus residentes sancionados socialmente y no pocas veces sometidos a procesos de criminalización y prácticas activas de discriminación y expulsión (Guber, 1984; Cravino, 2009; Pratesi, 2009). Desde marzo de 2020, cuando se implementó tempranamente el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) en el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), se han hecho públicas denuncias por intentos de desalojos violentos en asentamientos en Puerto Barranqueras y Puerto Vilelas, vallados y cierres de circulación en barriadas, discriminaciones raciales (tales como el caso del Barrio Toba) y prácticas represivas en asentamientos populares que ameritan una interpretación crítica.

El objetivo de esta presentación es reconstruir las representaciones e imaginarios en relación con los asentamientos populares en contexto de pandemia, asumiendo que las dinámicas socio-espaciales están atravesadas por imaginarios y representaciones sociales (García Canclini, 1997) que expresan las desigualdades, y que el contexto de pandemia, al visibilizar dimensiones como clase, etnia, género, edad, creó las condiciones para renovar y reactualizar estigmas negativos respecto de los asentamientos populares y sus pobladores.

Palabras clave: Pandemia; asentamientos populares; construcción de subjetividades; fragmentación urbana.

Introducción

La ciudad de Resistencia cuenta con 290.723 habitantes (Censo 2010); es la capital de la provincia del Chaco, al nordeste de Argentina y concentra las actividades de gobierno, financieras. Su localización geográfica estratégica colaboró con su desarrollo comercial y también de servicios, aunque el desarrollo industrial de la ciudad es bajo y posee una alta tasa de informalidad laboral. Limita con Puerto Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana, con los que el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), y hacia el este se vincula con la ciudad de Corrientes¹.

Desde los 90, la concurrencia de crisis económicas traccionadas por la implementación de políticas de ajuste neoliberal, la reversión del sistema de inversión pública en desmedro de infraestructura y el énfasis en la producción de vivienda, o partes de vivienda, redundaron en estas zonas el incremento de las ocupaciones informales y la formación de asentamientos precarios y profundización de la segregación socioespacial, que fue dando paso a una progresiva fragmentación socio-espacial.

El crecimiento de Resistencia se dio desde un centro cívico y administrativo, que presenta mayores niveles de consolidación de infraestructura y servicios, y en contraste y fragmentariamente, presenta áreas periurbanas con déficit de infraestructuras básicas y viviendas adecuadas.² Los asentamientos populares, originados en ocupaciones informales de tierra urbanizada o próximos a infraestructura y servicios, en el área Metropolitana del Gran Resistencia (Argentina), constituyen desde hace décadas la estrategia de resolución habitacional de hogares que no pueden acceder a soluciones habitacionales estatales ni por los mecanismos del mercado. En los 60 constituyeron una forma de inclusión en la economía urbana, incipiente industrialización y expectativas de desarrollo y, posteriormente, como resultado de procesos de exclusión social por implementación de modelos económicos neoliberales desde fines de los 70 y más aceleradamente desde fines de los 90.

La crisis económica e institucional de 2001 y 2002, por la implementación de políticas neoliberales, creó las condiciones para una gran proliferación de asentamientos informales, así como de movimientos y organizaciones de base territorial, que visibilizaban sus demandas y que reivindicaban su derecho a la ciudad. Tiempos de exclusión social, en los asentamientos residían hogares de los sectores sociales más pobres (Benítez, 2018).

1. Situada a unos 20 km y es la ciudad capital de la provincia de Corrientes, con la que se conecta a través del puente interprovincial General Belgrano sobre el río Paraná.

2. Según el Censo 2010, la condición de NBI en la provincia del Chaco casi duplicaba el NBI del total país.

Desde 2003 se implementaron medidas de tipo redistribucionistas y se impulsó la política habitacional para reactivar la economía, lo que significó mejoras en los indicadores sociales; sin embargo, no se logró revertir totalmente la pobreza y criticidad habitacional (Barreto et al., 2015) y se generaron nuevos asentamientos, en inmediaciones de conjuntos habitacionales estatales y de desarrollos urbanos promovidos por administración privada, donde se fueron instalando y residen los sectores de la población que recibieron los beneficios de la implementación de mejoras salariales y el crecimiento económico.

Cercanía física, aunque creciente diferenciación social. Progresivamente, una práctica más sigilosa y negociada con el poder político caracterizó la producción de asentamientos, y un discurso pragmático, y utilitario se instaló entre las organizaciones de residentes en los asentamientos, en búsqueda de una regularización (Benítez, 2018).

Entre 2016 y 2019 se recortaron asistencias sociales y empeoraron las condiciones laborales y económicas profundizando las desigualdades.³ Desde el punto de vista habitacional se favoreció procesos de mercado de vivienda como bien de consumo o de capital (mercantilización y financiarización), se ralentizaron y cambiaron las condiciones de las obras de mejoramiento barrial y provisión de vivienda estatal,⁴ lo que empeoró las situaciones de quienes ya residían en condiciones críticas.

Muchos hogares no pudieron seguir alquilando formalmente y tuvieron que alquilar en asentamientos informales, ocupar terrenos o comprar en el mercado informal, aun teniendo ingresos estables o salarios, por el proceso inflacionario agudizado desde 2018 en adelante (CEPAL 2020). En el transcurso de estos años fue posible identificar cambios en la forma de producción de los procesos de toma de terrenos y en los discursos de los ocupantes. Sin embargo, las opiniones de vecinos, residentes en barrios estatales o de promoción privada, mantiene la consideración de usurpadores u "**ocupas**" sobre quienes residen en los asentamientos, valoración complementada con otras respecto de la condición política, étnica y finalmente su condición moral (Benítez, 2006, 2018).

En esta construcción, el discurso estatal y los medios enfatizan la condición jurídica respecto de los asentamientos populares, construyen imaginarios negativos, estigmatizan áreas y poblaciones, dificultan u obturan la construcción de solidaridades

3. Como en la cuestión habitacional, se produjo un vaciamiento y la postergación de la Salud Pública y Programas de apoyo al desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, que debió ser reconstruido en un muy breve y urgente período dentro del primer trimestre del año 2020, para afrontar a la pandemia.

4. Se pararon obras del último de los cuatro sectores de la intervención en Barrio Toba promovidas por IPDUV y de PROCREAR al cambiarse los índices de actualización.

y, más aún, contribuyen a una configuración urbana cada vez más fragmentada. Aun cuando fueran objeto de intervención estatal para mejora barrial o habitacional, los asentamientos son estigmatizados, sus residentes sancionados socialmente y, no pocas veces, sometidos a procesos de criminalización y prácticas activas de discriminación y expulsión (Guber, 1984; Cravino, 2009; Pratesi, 2009). Se evidencia que las desigualdades se reproducen en la construcción de la otredad entre grupos y las disputa **en el** espacio y **por el** espacio (Di Virgilio & Perelman, 2014; Barreto et al., 2015).

Desde marzo de 2020, cuando se implementó tempranamente el ASPO en AMGR, se hicieron públicas denuncias por intentos de desalojos violentos en asentamientos en Puerto Barranqueras y Puerto Vilelas, vallados y cierres de circulación en barriadas, discriminaciones raciales (tales como el caso del Barrio Toba) y prácticas represivas en asentamientos populares que ameritan una interpretación crítica. La pandemia se instala en AMGR a principios de 2020 en el Gran Resistencia y resignifica el espacio íntimo y el espacio público (la vivienda resulta ser el principal refugio para evitar contagios y, además, el lugar para estudiar, para trabajar...), de manera que rápidamente se evidenciaron las desiguales condiciones habitacionales y urbano-ambientales en la ciudad y los asentamientos populares. Se evidenciaron las diferentes maneras de experimentar la ciudad. Por su parte, la gestión urbana no solo mostró no tener herramientas para actuar ágil y eficazmente en relación con evitar la propagación de contagios por dificultades en la articulación entre niveles jurisdiccionales, sino que reveló orientaciones y prioridades respecto de grupos sociales y áreas de la ciudad (Documento de IIDVI, 2020).

El objetivo de esta presentación es reconstruir las representaciones e imaginarios en relación con los asentamientos populares en contexto de pandemia, asumiendo que las dinámicas socio-espaciales están atravesadas por imaginarios y representaciones sociales (García Canclini, 1997) que expresan las desigualdades, y que el contexto de pandemia visibilizó dimensiones, como clase, etnia, género, edad. Si bien convocó solidaridades, también creó las condiciones para renovar y reactivar estigmas negativos respecto de los asentamientos populares y sus pobladores.

Esta ponencia se inserta en dos proyectos sobre la **COVID-19**: Proyecto Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales en la contención y propagación de la **COVID-19** en la provincia del Chaco. Recomendaciones de políticas públicas;⁵ y Flujos, fronteras y focos. La imaginación geográfica en seis periferias urbanas de la Argentina durante la pandemia y la pospandemia de la **COVID-19**.⁶

5. Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología Covid-19, MinCyT. Investigador responsable: Dr. Miguel Ángel Barreto. Sede: IIDTHH, UNNE, CONICET.

6. PISAC-COVID-19 La sociedad argentina en la pospandemia. Investigador responsable: Dr. Ramiro Segura. Nodo central LESyC UNL y nodo Chaco FAU-UNNE.

Metodología

Esta ponencia se apoya en un estudio con un abordaje cualitativo, con el interés de captar las ideas respecto de los asentamientos populares en contexto de pandemia. Los datos se construyeron sobre la base de información de la prensa escrita (relevando distintos medios locales y nacionales), y complementariamente se realizaron entrevistas a residentes y referentes de organizaciones sociales y vecinales de asentamientos populares y a vecinos residentes de otros barrios del AMGR.

El análisis se apoyó en la reconstrucción de narrativas y análisis de contenido del discurso. Interesaron modalidades enunciativas, conceptos y temas recurrentes (Santander, 2007). Estas aproximaciones nos permitieron conocer las ideas sobre los barrios populares y los residentes de los asentamientos.

El análisis presentado se circunscribe a medios de prensa gráfica de 2020, en su versión digital. Así mismo, las entrevistas fueron realizadas de manera remota, por las condiciones que impuso el distanciamiento social en el momento de la realización del trabajo de campo.

Pandemia, resignificación de la ciudad, desigualdades y subjetividades

La pandemia de *COVID-19* interpeló las ciudades: lo "urbano" como fenómeno socio-territorial plural se vio cuestionado en sus aspectos demográficos, administrativos, en su dinámica. La densidad, el hacinamiento, las concentraciones de actividades y de interacciones, las distancias, el transporte público, la movilidad cotidiana y la distribución de infraestructura y servicios, la residencia, el trabajo, estudio y recreación, el culto, las actividades comunitarias pasaron a ser vistos como elementos de propagación del virus y la enfermedad, y, en consecuencia, se evidenciaron los modos desiguales de experimentar la ciudad. Asimismo, las principales políticas para controlar la pandemia se orientaron primordialmente a regular el uso del espacio social mediante medidas de aislamiento, distanciamiento e implementación de protocolos.

La pandemia de COVID-19 obligó a suspender la normalidad, como otros o distintos tipos de catástrofes (Rozé, 2003; PNUD, 2012), como las inundaciones que afectaron históricamente a Resistencia, que constituyen acontecimientos disruptivos que ponen en crisis la normalidad, lo cotidiano, y que por eso mismo permiten observar la construcción simbólica de la ciudad. Se reactualizaron los debates sobre urbanización, población y salud que, como las presentara Foucault, revisan modelos espaciales históricos: la ciudad apestanda, la exclusión de los leprosos, la ciudad militarizada, disciplinaria, panóptica.

La implementación de políticas higienistas, pretendidamente universales, encontró un campo desigual en condiciones y heterogéneo en prácticas de socialización, extendida y fragmentada; por ende, de difícil control. Un área céntrica densa y compacta y una expansión discontinua que combina proliferación de desarrollo urbano en clave de autoencierro y exclusividad de sectores sociales con cierta capacidad de ahorro, y políticas públicas de vivienda y asentamientos informales en la periferia y el corrimiento de los límites urbanos y rural por presión diversos usos del suelo (residenciales y variantes productivas, etc.) en el periurbano (Barreto et al., 2014).

La desigualdad atraviesa los procesos sociales, las trayectorias subjetivas, políticas públicas, aunque de algún modo se ha naturalizado, como advierte Murillo (2008). La desigualdad devino en una categoría autoevidente, que no requiere explicación. Sin embargo, no es posible comprender la configuración urbana sin la matriz de desigualdad que está en su base.

Como noción compleja la desigualdad implica desigualdades materiales o de clase y diferencias identitarias o de reconocimiento (Fraser, 1996; Rapisardi, 2003). Este enfoque permite comprender las prácticas sociales específicas vinculadas con la forma de resolución de las condiciones habitacionales y la construcción de significados en relación con ello. Las lógicas que enlazadas configuran la ciudad: la acumulación del capital, del poder político y de la reproducción social modelan el sistema de diferencias en la disposición espacial de las actividades urbanas y los grupos sociales.

La creciente desarticulación y fragmentación de las ciudades encuentra su fundamento en asimetrías sociales y espaciales. En el territorio se objetivan intereses concretos, se configura a partir de las acciones de diversos actores sociales: el Estado, las comunidades locales, las empresas, definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente. La territorialidad está asociada con el ejercicio del poder, segrega con base en el control de la inclusión y la exclusión. En esta línea se torna relevante analizar cómo piensan los vecinos de cada barrio respecto de los vecinos de otros barrios, asumiendo que los procesos materiales habitacionales se retroalimentan con construcciones de subjetividad y formas de interpretar la propia vida y la de los otros (Benitez et al., 2015).

La construcción subjetiva es abordada como incorporación de las condiciones estructurales, y se expresa en la interpretación que los agentes hacen los sentidos otorgados a las prácticas (Bourdieu, 2001; De la Garza Toledo, 2001). La expresión urbana de la desigualdad es la fragmentación urbana, concepto que describe procesos de diferenciación de los grupos sociales en el espacio y ruptura de los lazos de solidaridad o, aun, relaciones de conflictividad entre sectores sociales. Es

la tendencia a constituir encierros espaciales, físicos y simbólicos (Prévôt Schapira & Cattaneo Pineda, 2008; Waquant, 2001).

Las posiciones desiguales de los agentes en el espacio social implican que los significados se generan dentro de ciertos límites espaciales y temporales y se vinculan con significados acumulados socialmente que los actores no eligen. Estos significados no son consensuados, sino que implican jerarquías sociales y de poder, y con ello la posibilidad de la imposición, es decir, la producción y la acumulación de significados implican procesos de selección de significados socialmente aceptados, en los que las jerarquías de poder de los grupos sociales están presentes.

Esas definiciones de sí mismo y de los otros resultan de operar con los sistemas clasificatorios aprendidos (*habitus*), y están internalizadas en las personas en la forma de sentido común, conceptos "legítimos e ilegítimos", distinciones sobre lo "normal y lo anormal", etc. De esta manera, la instalación de estigmas (marcas descalificadoras sobre las personas o grupos) que se forman a partir de estereotipos y discriminación (prácticas respecto de otros, de exclusión o restricción que reducen las oportunidades en la vida de la persona estigmatizada y, por otro lado, refuerzan el estigma). Estigmas y discriminación alimentados por la lógica de la sospecha y la desconfianza estructuran muchos de los vínculos entre personas y personas e instituciones (Epele, 2008), como contracara y en detrimento de las ideales lógicas de solidaridad y ayuda recíproca (Lomnitz, 1978). En este contexto interpretativo, las narrativas y expresiones de los vecinos son abordadas como expresión de relaciones de poder, de solidaridad, de afinidad o de distinción, de dominación o subalternidad, de resistencia, de enunciación de los agentes sociales.

La subjetividad debe ser entendida en términos de proceso en estructuración y no de estatus definido, como matriz de percepción y apreciación del mundo circundante, sistema cognitivo y evaluativo que se adquiere en la experiencia en el mundo social y depende de la posición en él. Se trata así de una construcción operada bajo condiciones estructurales, en la que necesariamente los agentes sociales se encuentran en una relación de percepción y reconocimiento, identificaciones mutuas, igualaciones y diferencias de "otros". Algunos ocupan las situaciones más favorables y con ello logran imponer una visión del mundo.

Los discursos sobre los asentamientos informales tienen efectos sobre los residentes de estos lugares y también sobre los vecinos de otros barrios respecto de los asentamientos y barrios populares. La estigmatización de la población urbana informal no es una novedad, y ha sido abordada como un rasgo preponderante por los estudios sobre la urbanización informal y la pobreza urbana (Guber, 1984; Cravino,

2009; Pratesi, 2009). También constituyen el fundamento de políticas urbanas y distintas intervenciones de regularización urbana (Barreto et al., 2015; Ottaviano & Zuquim, 2014).

Experiencias diferenciales de la ciudad en tiempos de pandemia

La provincia del Chaco, en particular el AMGR y más específicamente la ciudad de Resistencia, es uno de los territorios más críticos del país con relación a la afectación de la **COVID-19**. Después de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires, fue la tercera jurisdicción con más infectados.⁷

El 9 de marzo a última hora del día, se dio a conocer la confirmación de dos casos positivos de coronavirus en Resistencia; el 12 de marzo se reportó el primer caso autóctono y el 13 se reportó el primer deceso.⁸ Inmediatamente: se suspendieron las clases, el 16 de marzo, y el 17 de marzo se declaró el cierre total de fronteras y se impuso la restricción a la circulación permitiendo solo la actividad de comercios de rubros esenciales: provisión de alimentos, fármacos y combustible, así como "guardias mínimas" para la provisión de las viandas a niños que comían en las escuelas. Chaco fue la primera provincia en anunciar el aislamiento social y obligatorio.⁹

Los primeros casos reportados se localizaron en el micro y macrocentro de Resistencia, por lo que se cortó la circulación en esa zona, con controles y vallados. Sin embargo, poco después se instalaron montículos de tierra que cortaban la circulación en áreas de la ciudad donde se localizan barrios populares. Estos cortes se produjeron en varios accesos a la Zona Sur (sobre el canal y Av. Soberanía), y se dejaron solo cuatro accesos habilitados para una extensa zona, igual que los accesos en Barranqueras hacia Resistencia y Puerto Vilelas. En todos los casos, **sin vinculación con contagios confirmados**. Algunos de estos montículos se quitaron ante los reclamos de distintos actores sociales, principalmente vecinos.¹⁰

Muchos vecinos consideraron adecuadas estas medidas, y las interpretaban como un resguardo a los barrios respecto del área céntrica, sindicada como el foco inicial de los contagios. Sin embargo, otras opiniones mostraban la violencia implicada en el cierre de los ingresos a las barriadas, lo cual contribuyó a reforzar los ya existentes estigmas.

7. El AMGR hasta junio de 2020 era el tercer distrito con mayor cantidad de personas contagiadas, detrás de la provincia y la ciudad de Buenos Aires.

8. NORTE, 9 de abril de 2020. A un mes del ingreso del coronavirus al Chaco <https://www.diarionorte.com/190711->

9. ¿Qué pasó en el Cran Resistencia? Tres meses de Covid-19 en la política chaqueña. Nota de análisis de Dr. Daniel Chao (CONICET) <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2020-6-27-15-36-0-->

10. Malestar en vecinos de la zona sur por el bloqueo total de cruces peatonales en las avenidas Soberanía y Malvinas. 26 de marzo, Chaco día por día <https://www.chacodiapordia.com/2020/03/26/>

En cualquier caso, las barreras y la constante presencia policial no contribuían a generar un cordón sanitario, sino que entorpecían y dificultaban la accesibilidad a áreas que tenían desde antes de la pandemia deficitarias condiciones de infraestructura y servicios y desiguales condiciones para afrontarla.¹¹

Los primeros meses de cuarentena estricta transcurrieron entre la difusión de los casos diarios, anuncios de medidas de gobierno para el control de los contagios y fortalecer el sistema de salud, por una parte, y para la contención de una economía detenida, en una provincia que presenta entre los peores indicadores sociales y laborales en cada medición, con alta incidencia de informalidad laboral. En el mes de mayo, mientras se anunciaba una etapa de ampliación de actividades habilitadas, se confirmaron casos en distintos barrios de la ciudad incluyendo un brote significativo en el Barrio Toba.¹² En este momento, mientras el intendente reclamaba endurecer las medidas de aislamiento, a nivel provincial se propició la flexibilización por presión de los sectores productivos (cámaras de comercio, industriales, transportistas), en una muestra de escasa articulación entre niveles de gobierno para afrontar la pandemia.

Es necesario recordar que en el segundo trimestre de 2020 los indicadores más generales del mercado de trabajo empeoraron fuertemente, en relación con el primer trimestre del mismo año. Este empeoramiento claramente es atribuible a la implementación de las medidas establecidas por el decreto N.º 297/2020, que estableció el ASPO ante la situación de pandemia por **COVID-19**. Específicamente en el valor de Gran Resistencia se registra en la tasa de actividad una caída de 7,8 pp.

Hay que mencionar que las tasas de actividad y empleo en Gran Resistencia presentaron una caída mayor que en los otros aglomerados del NEA. Las medidas inmediatas y activas de remediación implementadas por el Estado Nacional en materia de asistencia directa la población más vulnerable, sostén laboral a los trabajadores y empresas y apoyo a la producción no lograron contener completamente este proceso de desmejora del mercado de trabajo. Este deterioro, que puede deberse a la menor proporción de personas que pudo trabajar, fue más significativo en asalariados sin descuento jubilatorio, en trabajadores por cuenta propia y en trabajadores de establecimientos privados, como indica la misma fuente (INDEC EPH segundo trimestre de 2020).

Este contexto regresivo seguramente incidió en el criterio del gobierno provincial, y sobre finales de mayo se inició una etapa de cuarentena inteligente, ligada a indicadores

11. Informe ¿Cómo se vive la pandemia en Gran Resistencia y Corrientes? Elaborado por Turba Colectivo de Hábitat. En línea: <https://cafedelasciudades.com.ar/sitio/contenidos/ver/323/como-se-vive-la-pandemia-covid-19-en-el-gran-resistencia-y-gran-corrientes.html>

12. Un barrio de densidad media y alto hacinamiento, donde residen familias extendidas en su mayoría originarias qom.

de contagio. Antes de finalizar esta etapa, el 4 de junio se inició la implementación del plan Detectar, que implicó un cambio en la gestión de la detección de contagios y atención a la población en las áreas de concentración de casos, y descomprimió el equipamiento dispuesto para el aislamiento de quienes no pudieran transitar la enfermedad en su casa,¹³ por no tener condiciones para ello o por requerir atención médica específica.

Tal fue el caso ante la rápida propagación de contagios en el barrio Toba, compuesto por los barrios Toba, Chellyí, Camalote, Crescencio López, América y Cotap, en donde residen aproximadamente 4500 personas que en su mayoría pertenecen a la comunidad qom. Poco más de un mes después de detectados los primeros casos, se instaló un equipo de Detectar.¹⁴

Desde que se dio a conocer el primer caso de un contagio en el barrio Toba, muchos medios de comunicación publicaban los nombres de los infectados con su DNI, lo que contribuía a reforzar y actualizar históricas marcas negativas que recaen sobre los vecinos de gran Toba. "Los qom que vivían en el barrio Toba eran discriminados por el resto de la sociedad chaqueña (...) Para ellos ir a un centro de salud 'criollo' no es fácil, ya que constantemente se los destrató" (entrevista a una médica wichí en Télam).¹⁵ Este maltrato muchas veces denunciado en las prácticas médicas regulares adquirió en el contexto de la pandemia nuevas dimensiones, que evidenciaron la urgencia de implementar centros de salud o agentes de salud en los centros generales con perspectiva intercultural. "Los qom son muy arraigados a sus familias, en una misma vivienda pueden convivir hasta ocho familias" (entrevista a una médica wichí en Télam).¹⁶

El problema es estructural e histórico; el uso del espacio barrial y el doméstico, las nociones de higiene, salud, enfermedad, la gestión de la muerte se plantearon desde la visión hegemónica, y las informaciones y comunicaciones en las lenguas originarias sobre la enfermedad los contagios y la prevención se difundieron cuando ya se habían disparado los casos. En las redes sociales se difundieron expresiones racistas respecto del barrio y sus residentes. Cuando se pretendía contextualizar y explicar la cantidad de casos, se hacía hincapié en las problemáticas del barrio, más que en los esfuerzos de la comunidad por sortear los contagios y afrontar las consecuencias económicas del ASPO.

13. Espacio de aislamiento extrahospitalario en el hotel Gala y un pabellón del Hospital Modular con camas en el Hospital Perrando.

14. El 3 de mayo se identificaron los primeros contagios (dieciséis personas fallecidas y hay otras 165 contagiadas). El 7 de junio pasado instaló una carpa sanitaria para la atención a personas infectadas o con síntomas compatibles con Covid-19. Télam 3/06 2020 <https://www.telam.com.ar/notas/202006/483606-whici-medica-discriminacion.html>

15. Télam 3/06 2020 <https://www.telam.com.ar/notas/202006/483606-whici-medica-discriminacion.html>

16. Télam 3/06 2020 <https://www.telam.com.ar/notas/202006/483606-whici-medica-discriminacion.html>

Cuando se declaró el aislamiento, todas las organizaciones del Gran Toba hicimos un pedido al gobernador. ¡¡¡Todas las organizaciones, todos juntos!!! de [que] nos asistiera, porque los artesanos no iban a poder salir a vender y los que van al mercado no iban a poder salir... Viven al día la gente acá, y hay muchos abuelos... y pedimos que cierren el barrio, en la comisaría presentamos la nota. Vinieron algunos asesores, pero no nos entendían, no saben ver cómo es la situación acá. Dos vinieron y miraban y se iban... hasta que vinieron del Plan Detectar, muchos hermanos enfermaron... y acá mínimo cinco personas por casa o más, al andar para asistirle, yo sabía que me iba a contagiar. Estuve grave, pero pude quedarme en mi casa (vecino de Chellyí, 50 años, parte del Gran Toba, referente del Movimiento 19 de Abril).

También surgieron voces de apoyo y reconocimiento a la comunidad del barrio Toba que esclarecían respecto de la situación de los vecinos de barrio Toba y las condiciones del barrio. Esto abrió un debate que evidenció imaginarios respecto de los artesanos y artistas del gran barrio Toba, como elemento cultural valorable y que preservar, frente a toda la población del barrio, cuya protección pasó a ser prioritaria, cuando se había instalado el debate público sobre la rápida propagación de contagios.

El incremento de casos y los indicadores de contagio fundamentaron una nueva etapa de cuarentena con máximas restricciones hasta fines de junio; a partir de entonces se fueron habilitando progresivamente más actividades o ampliando horarios, aunque siempre la circulación estaba restringida. A mediados de julio se inició una etapa de desescalada de la cuarentena, con habilitación progresiva de actividades en fases previstas hasta fines de agosto, que se fue extendiendo hasta que, a mediados de septiembre, se habilitaron actividades deportivas, actividad gastronómica a cielo abierto, y la circulación en las calles sobre todo en el centro comercial y administrativo y financiero se tornó más fluida.

Mientras el centro de la ciudad fue escenario de reclamos de distintos sectores: protestas en contra de las restricciones; gremios docentes, movimientos sociales, comerciantes, propietarios que reclamaban la apertura del puente Chaco-Corrientes en las áreas residenciales céntricas, en las áreas más alejadas, en la periferia, se producía "una oleada de ocupaciones ilegales de terrenos (...) Estamos teniendo entre cinco y seis usurpaciones masivas diarias", según reconocía en los medios el procurador General, quien también informaba que se llevaban a cabo distintas medidas de judicialización sobre los ocupantes,¹⁷ para desalentar la generación de asentamientos.

Algunos de los vecinos de los terrenos ocupados informalmente veían en la ocupación una necesidad, pero muchos reclamaban mano dura a las autoridades, a pesar de que era difundido y experimentado por muchas familias el hundimiento de las condiciones

17. 6 agosto de 2020 Usurpación. <https://www.chacodiapordia.com/>

económicas desde 2018, agravadas desde el inicio de la pandemia de la **COVID-19**, que posicionaron al Gran Resistencia como segundo conglomerado urbano con más personas pobres, tras haberse aprobado en el mes de mayo de 2020 la Ley 3201K de Emergencia Habitacional y Laboral.¹⁸

Los discursos de repudio a los intentos de desalojos (algunos de forma violenta) se cruzaban con discursos que sindicaban de oportunistas a los ocupantes y a las instalaciones precarias (asentamientos en sus momentos iniciales) de acarrear peligros e inseguridad a la zona. Estos señalamientos morales tienen una dimensión de clase, una dimensión racial, como veíamos en el caso de los residentes de barrio Toba, y una dimensión etaria, ya que fueron los jóvenes los señalados como responsables de desobedecer las restricciones a la circulación y favorecer los contagios.

En relación con los agentes estatales, tanto en el Barrio Toba, al norte, como en algunos barrios de la zona sur de Resistencia, los entrevistados indican que la policía acudía para controles de la circulación, pero no ante llamados por conflictos o situaciones de inseguridad. Un caso emblemático de esto último fue la represión perpetrada por parte de agentes de la policía contra adolescentes del barrio Banderas Argentinas de Fontana, también pertenecientes a la comunidad qom,¹⁹ y que tuvo repercusiones institucionales muy graves, ya que confrontó dos áreas del Estado provincial: la policía y la Secretaría de Derechos Humanos. Estas prácticas represivas y racistas y discriminadoras están informadas en una construcción ideológica de larga data y arraigada. Las condiciones de control justificadas por las restricciones a la circulación crearon las condiciones para que emergieran de la peor manera.

Es importante señalar que las solidaridades también se expresaron en el contexto de pandemia, tanto las ayudas recíprocas en la vida barrial para afrontar la regresión económica como las expresiones de solidaridad para con los barrios que quedaban expuestos como área de concentración de casos: áreas peligrosas, contagiosas.

Conclusiones preliminares

Una de las lógicas de la territorialidad se apoya en la instalación de estigmas y discriminación, alimentados por la lógica de la sospecha y la desconfianza que estructuran muchos de los vínculos entre personas y personas e instituciones (Epele, 2008). En la construcción de ideas, hay grupos sociales que imponen las suyas,

18. Por su parte, desde el Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda del Chaco se reconoció que el listado de familias en espera de ser adjudicatarias de una vivienda estatal es tal que no se podrá cumplir en cuatro años. 26 octubre de 2020 portal de noticias <https://www.chacodiapordia.com>

19. 05/06 2020- 31 de mayo. Cuestionaron una "brutal represión", <https://www.chacodiapordia.com/2020/06/05/>

pero estas se enlazan y discuten o se refuerzan con ideas promovidas desde áreas del Estado, medios de comunicación y los agentes sociales con más capacidad para imponer sus opiniones, y que operan a nivel microfísica social, con un impacto efectivo y difícil de contrarrestar. Esto obliga a los colectivos estigmatizados a sobreponerse para reposicionarse en la ciudad. Muchas son las organizaciones sociales comunitarias y movimientos sociales que resisten, reclamando paridad participativa que permita superar las desigualdades materiales e identitarias.

La relevancia del análisis de las construcciones discursivas en la reproducción de las desigualdades parte de asumir un concepto de territorio como campo de contiendas materiales y simbólicas por la apropiación física, pero también por los sentidos, y del reconocimiento del impacto recursivo de los discursos sobre las prácticas. Así mismo, de la centralidad del espacio en la vida de relación y en definitiva en la propia biografía.

Referencias bibliográficas

- Barreto, M. A.; Alcalá L.; Benitez, Ma. A; Fernandez, M. E.; Giró, M.; Pelli, M. B. & Romagnoli, V.** (2014). Áreas urbanas deficitarias críticas como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos. En Karol; Aón; Martini; Pistola; Salas Giorgio (Comp.), *Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*. Primera edición. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. E-Book http://www.upe11.org/libro_digital
- Barreto, M.; Benítez, M.; Abildgaard, E.; Cazorla, M. & Puntel, M.** (2015). Desigualdad y fragmentación durante una década contradictoria. Trayectorias sociales y localizaciones residenciales posneoliberales en una Área Urbana Deficitaria Crítica de Resistencia (Argentina). *III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*, 13 al 15 de mayo de 2015, Bariloche, Argentina.
- Benitez, M. Á.; Romagnoli, V.; Cesana Bernasconi, M. I. & Sakamoto, G.** (2015). Territorios de desigualdad. *Revista THEOMAI* N.º 30, segundo semestre de 2014. UNQ. / CONICET. [http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_30/11_Benitez-yOtros_paPDF_\(theo30\).pdf](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_30/11_Benitez-yOtros_paPDF_(theo30).pdf)
- Benitez, M. A.** (2018). ¿Nuevos estigmas? Las representaciones sobre los residentes de los asentamientos informales en Resistencia. *Ponencia en Seminario Internacional de Teoría y Política sobre Asentamientos Populares*. Organizado por INFOHABITAT UNGS- Los Polvorines. Arg. 19, 20 y 21 de abril de 2018.

- Benitez, María Andrea** (2018). Territorios de Reivindicación: Asentamientos informales en Resistencia, Argentina. *Oculum ensaios*, Campinas, 15(3).
- Bourdieu, P.** (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. México: Manantial.
- CEPAL-OPS** (2020). Salud y economía: una convergencia necesaria para enfrentar la COVID-19 y retomar la senda hacia el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe 30 de julio de 2020.
- Cravino, María Cristina** (2009). *Vivir en la villa. Relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Instituto del Conurbano. UNGS.
- Di Virgilio, M. M. & Perelman, M. D.** (2014). *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia / coordinado por María Mercedes y Mariano Daniel*. Primera edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. E-Book.
- De La Garza Toledo, E.** (2000). Subjetividad, Cultura y Estructura Universidad/ Institución: Universidad Autónoma Metropolitana - Delegación Iztapalapa DCSH/UAM-I, División de Ciencias Sociales y Humanidades. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Mexico/dcsh-uam-i/20100518064934/garza.pdf>
- Documento de Trabajo N.º 17, un Balance Preliminar de la crisis económica en la Argentina en el Marco del Coronavirus** (2020). Pablo Manzanelli, Daniela Calvo y Eduardo M. Basualdo. CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina FLACSO - Área de Economía y Tecnología.
- Epele, M.** (2008). La lógica de la sospecha. Sobre criminalización del uso de drogas, complots y barreras de acceso al sistema de salud. Cuadernos de Antropología Social N.º 25, pp. 151-68, 2007 FFyL, UBA.
- Foucault, M.** (2006). *Seguridad, Territorio, Población*. Buenos Aires: FCE.
- Fraser, N.** (1996). Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia de género. *New Schol of Social Reserch*, N.º 8, pp.1840.
- García Canclini, N. (1997). *Imaginario urbanos*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (Serie de Aniversario).
- Guber, R.** (1984). Identidad social villera. Resignificación de un estigma. *RUNA* N.º 32. Bs. As.
- IIDVI FAU** (2020). *Hábitat y pandemia*. Documento de posicionamiento y propuesta de protocolo de actuación en materia habitacional, julio de 2020. <https://drive.google.com/file/d/1hAhMrPmRw8Vi3eLXk6rzeQwXRY6g5dLc/view?usp=drivesdk>
- INDEC**. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos EPH 2020 2ºtrim.
- Lomnitz, L.** (2020). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- Murillo, Susana** (2008). *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*. Siglo del Hombre y CLACSO. Bogotá.

- Ottaviano, Camila & Zuquim, Ma. de Lourdes** (2015). *Praticas recentes de intervencoes contemporâneas em cidades da America Latina*. Ed. FAUSP. Sao Paulo, Brasil.
- PNUD** (2012). *Documento País 2012. Riesgo de desastres en la Argentina*. Octubre de 2012. https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/AS_13662310131.pdf
- POT RES 2040** (2018). *Plan de Ordenamiento Territorial -Municipio de Resistencia*.
- Pratesi, Ana Rosa** (2009). *Honestos, chorros, piqueteros: identidades de la pobreza*. Ed. Fundación IDEAS. Resistencia, Arg.
- Rapisardi, F.** (2003). Regulaciones políticas: Identidad, diferencia y desigualdad: una crítica al debate contemporáneo. En: Maffia, D., *Sexualidades migrantes: género y trans género*. Buenos Aires: Seminario Editora, pp. 97116.
- Rozé, Jorge P.** (2003). *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. La Plata: Ediciones al Margen.
- Santander, P.** (Ed.). *Discurso y crítica social*. Santiago: EOC, pp. 27-43.
- Wacquant, Loïc** (2001). *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Ed. Manantial.

Fuentes

<https://www.chacodiapordia.com/>

<https://www.diarionorte.com/>

<https://www.telam.com.ar/> 